



Universidad  
Carlos III de Madrid

## Discurso del Rector Día de la Universidad, 30 de enero de 2015

Excmo. Sr. Presidente de nuestro Consejo Social, D. Matías Rodríguez Inciarte; Excmo. Sr. Alcalde de Getafe, D. Juan Soler; Autoridades académicas; Autoridades civiles y militares; Prof. Peter Ingwersen; compañeros y compañeras; Sras. y Sres.

El profesor Elías Sanz nos ha explicado en su excelente Laudatio, que le agradezco muy sinceramente, que el profesor **Peter Ingwersen** es un académico insigne en el campo de la Bibliometría y las Ciencias de la información, uno de los fundadores de la Webmetría, que cuenta con amplia reputación internacional y numerosos reconocimientos a su investigación. Además, ha colaborado estrechamente con nuestra universidad: como catedrático de excelencia e impulsando el intercambio científico entre nuestros investigadores de los departamentos de Biblioteconomía y Documentación e Informática con el suyo, en la Universidad de Copenhague.

*Kega Professo Peter Ingwersen: dé éa en éega ou instoa fonoilse fo mai, at büde dai Velkomenn som eéguesdocto I vot universitet.*

Mi felicitación más sincera para nuestros nuevos doctores. Os deseo que sigáis contribuyendo con vuestro trabajo a la más noble de las tareas para Aristóteles: ampliar el conocimiento y difundirlo desinteresadamente. Os animo a mejorar lo recibido y a utilizar vuestros conocimientos para construir una sociedad mejor.

Mi especial enhorabuena para los que habéis recibido los premios extraordinarios de doctorado. Os agradezco en nombre de la universidad que hayáis hecho este esfuerzo adicional necesario para abrir nuevas líneas de investigación para los que os precedan. Os deseo mucho éxito y que sigáis buscando la excelencia en todas vuestras futuras actividades.

En poco tiempo tendremos un nuevo rector y, cuando se termina una etapa, es tentador aprovechar una ocasión como esta para hacer un balance de lo conseguido. Sin embargo, creo que la evaluación de nuestro trabajo la deben hacer otros con imparcialidad, y mejor si se hace desde la perspectiva que solo proporciona el tiempo. Por esta razón, en mi última intervención como rector en este día de la universidad no voy a hablar del pasado, sino del futuro que espera a las universidades en España y en Europa.

Pero antes, quiero expresar mi profundo agradecimiento para quienes me han acompañado en el Consejo de Dirección durante estos años, con un recuerdo muy especial para la profesora Pilar Azcárate. Sé que sin ellos, con quienes he compartido este intenso periodo, cualquier empeño habría sido vano.

Además, quiero reconocer el valioso apoyo que he recibido de Lidia Gómez y Agustín Moyano, las primeras personas que veo cada mañana al llegar a la universidad, que organizan con gran eficacia mi agenda y mi actividad diaria, así como del resto de las personas que han trabajado en la secretaría y el gabinete durante mi etapa como rector. Muchas gracias a todos por hacerme la vida más fácil y más agradable durante este periodo.

Están llegando fuertes vientos de cambio a las universidades. La revolución digital está transformando el mundo, diluyendo las limitaciones del espacio y el tiempo, y creando nuevas formas de comunicarse, de divertirse y de aprender. Estos cambios afectarán a la docencia, la investigación, la organización y la financiación de las universidades.

En primer lugar, vamos a asistir a cambios fundamentales en los métodos docentes y en la organización de las enseñanzas por el empuje de los nuevos métodos de formación on-line. Cuando un estudiante los utiliza deja en el sistema la huella de su proceso de aprendizaje: las pausas realizadas al escuchar el vídeo, los ejercicios resueltos a continuación, los aciertos y fallos cometidos, el tiempo invertido en ellos, la parte que se vuelve a revisar del vídeo para corregir errores, y, en general, todo el proceso iterativo seguido hasta dominar el contenido estudiado. Analizar estas trayectorias de aprendizaje va a permitir diseñar una enseñanza más personalizada, adaptada a las capacidades y aptitudes de los distintos estudiantes.

Creo que en el futuro la enseñanza de calidad será mixta, combinando la formación presencial y on-line. Durante siglos los

estudiantes han escuchado primero una lección en clase que después han estudiado en casa. En el futuro, aprenderán cada materia a su ritmo con su ordenador o su teléfono móvil, y se reunirán en clase con sus compañeros en grupos pequeños para aplicar, con la ayuda del profesor, los conceptos aprendidos a problemas reales.

Esta nueva metodología docente modificará la tradicional organización de un Grado en asignaturas de duración fija e iremos a esquemas más flexibles, con cursos de duración variable en función del trabajo del estudiante. Se abrirá el espacio docente, ya que los estudiantes escucharán lecciones grabadas por profesores de una universidad distinta a la suya, de la misma forma que ahora utilizan textos de profesores de otras procedencias. Pasar de **una enseñanza reglada a una enseñanza personalizada** obligará a las universidades a reorganizar su estructura docente y apoyarse en otras que puedan complementar su oferta docente. Por ejemplo, en la Alianza 4U hemos empezado a trabajar en un sistema docente abierto entre las cuatro universidades que permita a un estudiante tomar algunos cursos de cualquier otra de la Alianza con reconocimiento automático de créditos.

La globalización y la apertura van a cambiar también la orientación de la investigación y de la transferencia. En el pasado estas funciones de la universidad se han movido por caminos distintos, donde, por un lado, unos investigadores creaban nuevo conocimiento, sin relación con su posible aplicación, y otros desarrollaban consultoría, a veces con poca innovación real.

En el futuro ambas funciones estarán mucho más próximas. Se llevarán a cabo en centros de investigación con financiación privada y pública, donde los profesores universitarios trabajen

mano a mano con investigadores de empresas e instituciones para crear y mejorar productos, procesos y servicios. Las mejores universidades integrarán su investigación con la docencia, como ocurre ya en los centros líderes del mundo como el MIT, donde los estudiantes tienen que demostrar su capacidad para innovar y aplicar los conocimientos adquiridos para graduarse. El programa 2020 de la unión europea pone ya de relieve el nuevo marco de financiación de la investigación en Europa hacia el que nos dirigimos. La investigación básica se financiará a través de ayudas del European Research Council, exclusivamente con criterios de excelencia científica; y la aplicada, que será la predominante, requerirá amplios grupos de investigación multidisciplinares e internacionales que trabajen en temas de especial relevancia social o económica, en general con colaboración del sector privado.

Esta investigación cada vez más interdisciplinar, requerirá nuevos espacios más flexibles de trabajo del que proporcionan los pequeños departamentos especializados. También, la gobernanza de las universidades españolas, que está basada en un sistema de contrapesos de poder que hace muy difícil adaptarse a los cambios, tendrá que adaptarse a los sistemas habituales en las buenas universidades de Europa y del mundo. En un mundo más abierto la calidad docente e investigadora de los profesores será cada vez más pública, y la competición por atraer a los mejores estudiantes y profesores impulsará muchos cambios en las universidades españolas.

España se ha quedado a la cola de Europa en la reforma de su sistema universitario. Hace 14 años el informe Bricall ya indicaba este desfase y la necesidad de tomar acciones con urgencia. No solamente hemos perdido un tiempo precioso, sino que en los últimos años hemos retrocedido en la equidad del sistema, especialmente con la disminución de los recursos asignados a las

becas, que han caído más de un 20% en los dos últimos años. Confío en que la sociedad española ponga en el futuro como prioridad la igualdad de oportunidades en la educación, requisito imprescindible para construir una sociedad que transmita ilusión y valores a los jóvenes, aprovechando la inteligencia de todos y desarrollando su sentido de la justicia.

A pesar de estas dificultades, creo que debemos mirar el futuro con optimismo, porque nuestra universidad está especialmente bien preparada para aprovechar las nuevas oportunidades. Tenemos un profesorado que ha seguido mejorando sus indicadores de docencia e investigación, a pesar de contar con menos recursos para sus actividades. Un personal de administración y servicios que, en este contexto de recortes, ha recibido la valoración más alta de los estudiantes por los servicios que proporcionan en toda la historia de la universidad. Unos estudiantes excelentes y muy responsables, que acceden a nuestra universidad con la nota media más alta de Madrid, y probablemente de España, y un conjunto de más de 45.000 antiguos alumnos, cada vez más integrados y activos en su papel de embajadores ante la sociedad. Quiero hoy agradecer a todos muy sinceramente vuestro compromiso con la mejora de nuestra universidad y, en definitiva, con la calidad de la educación pública universitaria.

Además, contamos con una red de importantes aliados. En primer lugar nuestro Consejo Social, que nos ha apoyado siempre, y aprovecho para agradecer a su Presidente su presencia en este acto. Su esfuerzo y entusiasmo ha sido fundamental para crear otros dos importantes instrumentos de apoyo: el Foro de Empresas y el Círculo de amigos de la

Universidad. En España disponemos de la Alianza 4U, con las Universidades Autónomas de Madrid y Barcelona y la Pompeu Fabra, con las que podremos construir en pocos años un espacio docente abierto e intercambiable que atraiga a excelentes estudiantes de todo el mundo. Disponemos también de la nueva red YERUN (Young European Research University Network), que engloba a dieciocho destacadas universidades de 12 países de Europa, con las que podremos impulsar nuestra investigación de excelencia y captar nuevos recursos en Europa.

Con el apoyo de estos importantes aliados, y si continuamos trabajando con esfuerzo e perseverancia para mejorar cada día nuestra actividad, estoy seguro de que la Universidad Carlos III de Madrid estará a la cabeza en la construcción de una sociedad más avanzada y más justa, basada en el conocimiento, la libertad, la igualdad y la equidad, para todos.

Muchas gracias.